

PERSONAJES

ACTOR 1º

ACTOR 2º

POLETA

CICLISTA

MUJER

HOMBRE

EMBRASARIO

**¿...Y si nos dicen que nos vayamos,
vamos todos y nos vamos?**

de una historia que viene mucho de trabajo, de una época de una historia
y -narración- del pueblo.

de

José Moreno Arenas

PERSONAJES

ACTOR 1.º - CRISTÓBAL
ACTOR 2.º - IRATI
POLICÍA - ANGELES
CICLISTA - LUIS
MUJER - PAOLO
HOMBRE - PIRUA
EMPRESARIO - PAPA
TÉCNICO - CARMEN

... Y la valiosa colaboración de unos hombres que visten con elegancia,
de unos hombres que visten monos de trabajo, de unas voces, de unos borregos
y -naturalmente- del público.

JUEVES 20:30 - COLABIO

9b

ACTO PRIMERO

Numerosos objetos llenan el escenario de manera desordenada. Forman parte de los decorados de diversos montajes dramáticos.

(Se levanta el telón. Todo se encuentra a oscuras. Aparecen el ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º. Éste porta un farol encendido, única iluminación en todo el escenario.)

ACTOR 1.º.—¡Ya podían encender los focos!

ACTOR 2.º.—Sí; sólo faltaría ahora que nos diéramos un buen castañazo.

(Tropieza con algo.)

¡Me cago...!

ACTOR 1.º.—Hay que tener cuidado.

ACTOR 2.º.—Si es que el empresario..., con tal de ahorrar...

ACTOR 1.º.—¡El colmo de la tacañería!

ACTOR 2.º.—¡Eh...!

(Por los espectadores:)

Que se nos cabrean...

ACTOR 1.º.—No me extraña.

ACTOR 2.º.—¿Sabes...?

ACTOR 1.º.-Dime.

ACTOR 2.º.-No sé lo que piensas, pero no espero más.

(Decidido:)

Yo voy a empezar.

ACTOR 1.º.-¡Ah! Me parece una buena idea. ...Y si es un fracaso, que se fastidie.

(Silencio.)

ACTOR 2.º.-¡Muy bien!

(Elevando el farol a la altura de su rostro:)

¡Busco a un hombre!

ACTOR 1.º.-¡Bueno!

(Decepcionado:)

¿Ahora me sales por ahí?

(El ACTOR 2.º se acerca al público cuanto puede y declara con ánimos de encontrar entre aquél lo que busca:)

ACTOR 2.º.-¡Busco a un hombre!

ACTOR 1.º.-Pocos vas a encontrar.

(El ACTOR 2.º, que observa a los espectadores con curiosidad, continúa buscando y de vez en cuando mueve la cabeza en sentido negativo. Muy desilusionado, abandona la empresa y deja el farol en el suelo. Con gran resignación apaga la luz. Al mismo tiempo se encienden los focos del escenario.)

Como siempre, puntual en el retraso.

(El ACTOR 1.º consuela al ACTOR 2.º, que casi llora. Éste saca un espejo del bolsillo y se mira en él. Su cara refleja felicidad.)

ACTOR 2.º.—¡Un hombre! ¡Un hombre! ¡Un hombre!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º lo festejan riendo y bailando grotescamente.)

ACTOR 1.º.—¿Es guapo...?

ACTOR 2.º.—No sé... No sé...

ACTOR 1.º.—Déjame ver.

(El ACTOR 1.º se asoma al espejo.)

ACTOR 2.º.—¿Tú qué crees...?

ACTOR 1.º.—¡Psché...! No está mal.

ACTOR 2.º.—Eso me parece a mí.

ACTOR 1.º.—¿Por qué no lo tocas?

ACTOR 2.º.—¿Tocarlo...?

ACTOR 1.º.—Parece vivo.

ACTOR 2.º.—Sí.

ACTOR 1.º.—Quizá sea simpático.

ACTOR 2.º.—¡Jo!

ACTOR 1.º.—...Y puede que te salude.

ACTOR 2.º.—¡Qué interesante!

(De pronto, con preocupación:)

Me da miedo.

ACTOR 1.º.—¿Miedo...?

(Que no sale de su asombro por las palabras de su compañero:)

¿Por qué...?

ACTOR 2.º.—¿Tú crees que será simpático...?

(El ACTOR 2.º mira al ACTOR 1.º, que responde encogiéndose de hombros.)

ACTOR 1.º.—No sé...

ACTOR 2.º.—Es un hombre muy raro.

ACTOR 1.º.—Sí, sí; raro sí que es.

ACTOR 2.º.—No me extraña que viva en un espejo.

ACTOR 1.º.—Por lo visto, hace falta vivir en el mundo de un espejo para ser un hombre.

ACTOR 2.º.—¿Por qué...?

ACTOR 1.º.—Es difícil contestar a esa pregunta.

ACTOR 2.º.—Pero... ¿por qué en un espejo?

ACTOR 1.º.—Mira...

(El ACTOR 2.º se esfuerza en prestar máxima atención.)

Puedes ser todo un señor con la barriga llena. Puedes tener a tu mujer satisfecha.
Pero no serás así un hombre.

ACTOR 2.º.—¿...?

ACTOR 1.º.—Se necesita encontrar el espejo. Necesitas encontrarte a ti mismo.

ACTOR 2.º.—Pero no es malo ser gordo y tener a tu mujer contenta.

ACTOR 1.º.—Mientras tengas una idea, vivas como vivas, puedes hacerlo por ella. El día que pierdas esa idea y estés de total acuerdo con la forma en que vives, ya no cambias.

ACTOR 2.º.—¡Qué follón me estás liando!

ACTOR 1.º.—Es demasiado fácil comer, acostarte con tu mujer los sábados y soñar que vives.

ACTOR 2.º.—Nosotros también soñamos.

ACTOR 1.º.—Pero soñamos que vivimos.

(Duda.)

...O vivimos que soñamos. ...Y, al fin, nuestra vida es un sueño. ...O nuestro sueño es la vida.

ACTOR 2.º.—Me está entrando sueño.

(El ACTOR 1.º, llevado por la dinámica de la escena, responde embaldado:)

ACTOR 1.º.—¡Es la vida!

(El ACTOR 2.º bosteza. Por un instante el ACTOR 1.º da la espalda al público. En su trasero está dibujada la marca de una patada. El ACTOR 2.º, señalando, no puede contener unas carcajadas. Ante la perplejidad del ACTOR 1.º, que no acierta a comprender la reacción de su compañero, éste se deja mostrar sus posaderas, que también airean la señal de un patadón. El ACTOR 1.º ríe a mandíbula batiente. El ACTOR 2.º, que presume su suerte, saca a relucir su genio.)

ACTOR 2.º.—¿Qué significado tiene esto?

(El ACTOR 1.º no deja de reír.)

ACTOR 1.º.—Me temo lo peor.

ACTOR 2.º.—¿Lo peor...?

ACTOR 1.º.—Sí.

ACTOR 2.º.—No comprendo.

ACTOR 1.º.—Aunque mi risa parezca indicar lo contrario, no me hace gracia este asunto.

(Miran ambos con detenimiento las huellas marcadas en sus pantalones.)

Puede que, incluso, tenga algo que ver con el documento.

ACTOR 2.º.—Estoy hecho un manojo de nervios.

ACTOR 1.º.—Procura tranquilizarte.

(El ACTOR 1.º saca un documento de su bolsillo y lo lee para sí.)

ACTOR 2.º.—¿Qué dice...?

ACTOR 1.º.-No seas impaciente.

ACTOR 2.º.-¿Qué quieres...?

(Mirándose el trasero:)

Con esta estampita de adorno... ¡Ya me dirás...!

(Silencio.)

ACTOR 1.º.-Nos echan.

ACTOR 2.º.-¿Qué estás diciendo...?

ACTOR 1.º.-Que nos echan.

ACTOR 2.º.-Pero... ¿por qué?

ACTOR 1.º.-Así lo ha dispuesto el empresario.

ACTOR 2.º.-¡Así lo ha dispuesto el empresario! ¡Así lo ha dispuesto el empresario!
¡Así lo ha dispuesto el empresario!

(En estado de nervios progresivo y paseando por el escenario:)

¡Pero eso no es justo!

ACTOR 1.º.-¿Quién habla de justicia?

ACTOR 2.º.-¡Cómo que quién habla de justicia!

(Indignado:)

No pretenderás...

ACTOR 1.º.-Yo no pretendo nada.

ACTOR 2.º.-¿Cómo justifican...?

ACTOR 1.º.-No te calientes inútilmente la cabeza. Las cosas se hacen por alguna razón.

...Y ellos tendrán la suya.

ACTOR 2.º.-¿Estás seguro de que las cosas siempre se hacen por alguna razón?

ACTOR 1.º.-Bueno...

(Inseguro:)

En ocasiones se hacen porque sí.

ACTOR 2.º.—Aún no me has contestado.

(Dudando obtener una respuesta cierta:)

¿Por qué nos echan?

ACTOR 1.º.—El documento dice que porque les da la gana.

ACTOR 2.º.—Pero...

(Muy indignado:)

Pero ésa no es una razón convincente.

ACTOR 1.º.—Es posible.

ACTOR 2.º.—No contenta a nadie.

ACTOR 1.º.—Pero es la más sincera.

ACTOR 2.º.—¿...?

ACTOR 1.º.—Jamás se anuncia la auténtica verdad cuando se trata de poner a alguien de patitas en la calle. Por lo menos, con nosotros han sido veraces.

(Mirando al ACTOR 2.º:)

Nos echan porque les da la gana.

(Adelantándose al ACTOR 2.º, que trataba de decir algo:)

...Y punto.

ACTOR 2.º.—Pero...

ACTOR 1.º.—El documento es tajante.

(Silencio prolongado. El ACTOR 1.º da unos pasos con intención de salir del escenario por donde apareció. El ACTOR 2.º le sigue. De pronto se detienen.)

ACTOR 2.º.—¿...Y por qué nos vamos?

ACTOR 1.º.—Porque nos lo han dicho.

ACTOR 2.º.—¿Hay que hacer siempre lo que te dicen?

ACTOR 1.º.-Eso hace todo el mundo.

ACTOR 2.º.-Pero eso es obligar unos a otros a hacer lo que aquéllos quieren.

ACTOR 1.º.-Pero lo hacen en nombre de la libertad.

ACTOR 2.º.-¡Ah! Siendo así...

(Rascándose la cabeza.)

A fin de cuentas, es lo mismo en nombre de lo que sea.

ACTOR 1.º.-Otros lo hacen en nombre de...

(El ACTOR 2.º, que no escuchaba al ACTOR 1.º, le interrumpe e insiste:)

ACTOR 2.º.-¿...Y la gente se deja mandar?

ACTOR 1.º.-Sí; con gusto y todo.

ACTOR 2.º.-Pues no sabía yo eso.

ACTOR 1.º.-Lo que ocurre es que los que mandan dicen que es lo mejor para vivir.

ACTOR 2.º.-¿...Y es lo mejor?

ACTOR 1.º.-Depende del lado en el que te pongas.

ACTOR 2.º.-¡Ah...!

ACTOR 1.º.-Cuando uno gana es porque otro pierde.

ACTOR 2.º.-¿...Y si nos dicen que nos vayamos, vamos todos y nos vamos?

ACTOR 1.º.-Sí.

ACTOR 2.º.-¿Por qué...?

ACTOR 1.º.-Porque si no..., te pegan.

ACTOR 2.º.-¡Estamos jodidos!

ACTOR 1.º.-...Y eso duele bastante.

ACTOR 2.º.-¡Jo!

(Breve pausa.)

ACTOR 1.º.-¿Quieres saber lo que dice el documento?

ACTOR 2.º.-¡Naturalmente!

ACTOR 1.º.-De todas formas, como soy amigo tuyo, te aconsejo que no lo leas.

ACTOR 2.º.-No acierto a comprenderte. Primero me dices que si quiero saber lo que nos comunican en ese papelote, y, cuando te contesto que sí, me aconsejas lo contrario.

ACTOR 1.º.-No deseo verte sufrir.

ACTOR 2.º.-¿Sufrir...?

ACTOR 1.º.-Es muy... ¿Cómo te diría...?

(Piensa.)

Muy... necrológico.

(El ACTOR 2.º coge el documento y lo lee en voz alta, a la vez que aparece en una diapositiva proyectada en el fondo del escenario.)

ACTOR 2.º.-Rogad...

(El documento dice así:)

**ROGAD A DIOS EN CARIDAD
POR EL FUTURO DE**

LOS DOS

(Actores que fueron de la Compañía.)

Que causaron baja, víctimas de la realidad social, el día de hoy, después de recibir los últimos emolumentos y la carta de despido.

R.I.P.

UNA TEMPORADA

El Empresario, el Director, el Personal Administrativo, los Actores y demás familia.

Ruegan una oración por sus obligados descansos y para que sus recogimientos en otra casa sean próximos, quedándoles por ello muy agradecidos.

**VUESTRA COMPAÑÍA DE TEATRO
NO OS OLVIDA.**

(El ACTOR 2.º arroja el documento al suelo con rabia.)

ACTOR 1.º.—Hoy es nuestro último día.

ACTOR 2.º.—Estas noticias son para...

(...Y se pone a lloriquear.)

...llorar.

ACTOR 1.º.—Ya te lo advertí.

ACTOR 2.º.—Es cierto.

(Limpiándose las lágrimas:)

Si no me equivoco, has dicho que hoy es nuestro último día.

ACTOR 1.º.—En efecto.

ACTOR 2.º.—Entonces...

ACTOR 1.º.—¿Sí...?

ACTOR 2.º.—¿Podemos hacer la función de hoy?

ACTOR 1.º.—El documento dice que hoy causamos baja, pero no especifica la hora.

ACTOR 2.º.—¡Extraordinario!

(Correteando por el escenario:)

¡Cojonudo!

ACTOR 1.º.—¿A qué viene esa inesperada alegría?

(El ACTOR 2.º, radiante de felicidad, continúa correteando de un lado para otro.)

¡Qué más da un día antes o después!

(El ACTOR 2.º se detiene y toma aliento.)

ACTOR 2.º.-¡No! ¡No es igual!

ACTOR 1.º.-¿Qué pretendes...?

ACTOR 2.º.-¿No lo adivinas?

ACTOR 1.º.-¿Debo hacerlo...?

ACTOR 2.º.-¡Actuar!

(Muy emocionado:)

¡Hoy tengo ganas de actuar!

ACTOR 1.º.-¡Ah! ¿Sí...?

ACTOR 2.º.-Sí.

ACTOR 1.º.-Entonces... ¡no perdamos tiempo!

ACTOR 2.º.-Estoy preparado.

(El ACTOR 2.º se frota las manos con satisfacción. El ACTOR 1.º mira al público.)

ACTOR 1.º.-¡Bien...! ¡Bien...! ¡Bien...!

ACTOR 2.º.-¡Manos a la obra!

ACTOR 1.º.-Sí; pero antes de iniciar nuestra última representación en este teatro, hay que efectuar algunos cambios de relevancia.

(Sorpresa mayúscula en el ACTOR 2.º.)

ACTOR 2.º.-¿Cambios...?

ACTOR 1.º.-Eso he dicho.

ACTOR 2.º.-¿De qué naturaleza?

ACTOR 1.º.-En el público.

ACTOR 2.º.-No te entiendo.

ACTOR 1.º.-No me agrada la forma en que está dispuesto.

ACTOR 2.º.-¿No te gusta este público...?

ACTOR 1.º.-Yo no he afirmado semejante atropello.

ACTOR 2.º.-¿Entonces...?

ACTOR 1.º.—Me refiero a su colocación en el patio de butacas.

ACTOR 2.º.—Tú verás...

(El ACTOR 1.º continúa mirando al público con desmedida atención. El ACTOR 2.º anda un tanto despistado.)

ACTOR 1.º.—¿No sabes que la ubicación de los espectadores es uno de los factores más importantes para asegurar el éxito de una función de teatro?

ACTOR 2.º.—¡Me dejas de piedra!

ACTOR 1.º.—Es fundamental.

ACTOR 2.º.—Si no te aclaras...

ACTOR 1.º.—Las causas que influyen en una representación son múltiples.

ACTOR 2.º.—¡...!

ACTOR 1.º.—Una de ellas es la que yo me atrevería a denominar “actitud social del espectador”.

ACTOR 2.º.—¡Jo!

ACTOR 1.º.—Evidentemente, no es alentador tener de compañero de butaca a un individuo que reaccione de manera diferente que tú a unas palabras o unos gestos de un actor.

ACTOR 2.º.—¡Coño!

ACTOR 1.º.—De esa manera, tu proceder estará condicionado por quienes ocupen las butacas de tu entorno.

ACTOR 2.º.—Confieso que no había caído en la cuenta de ese detalle.

ACTOR 1.º.—Fíjate bien ahora...

(El ACTOR 2.º presta atención.)

Voy a hacer una demostración.

(Ambos miran al público. Expectación. El ACTOR 1.º señala a varios espectadores situados en diferentes partes del patio de butacas.)

¡Usted, usted, usted y usted!

(Confusión. Algunos espectadores se ponen en pie.)

¡Muy bien! ¡Ustedes...!

(Los señalados visten con elegancia. Cada uno de ellos lleva en la boca un chupete de grandes dimensiones.)

Ocupen esas cuatro localidades que se encuentran vacías aquí.

(...Y señala un lugar del patio de butacas cercano al escenario. Los hombres que visten con elegancia hacen lo ordenado por el ACTOR 1.º. Se oye el balido de un rebaño de ovejas. Reacción de sorpresa en todos. Silencio.)

ACTOR 2.º.-¡Qué bueno!

ACTOR 1.º.-¿Verdad...?

(Con voz casi imperceptible, a su compañero:)

Son amigos del empresario del teatro. Por supuesto, no han pagado las localidades. Están aquí de gorra.

ACTOR 2.º.-¡Qué cara...!

ACTOR 1.º.-¡Eso...! ¡Por la cara!

ACTOR 2.º.-¡Joder...! ¡Joder...! ¡Joder...!

ACTOR 1.º.-Sigamos con el experimento.

(Señalando a otros espectadores:)

¡Usted, usted, usted y usted!

(Nueva confusión. Algunos espectadores se ponen en pie.)

¡Muy bien! ¡Ustedes...!

(Los señalados visten monos de trabajo.)

Ocupen esas cuatro localidades que se encuentran vacías aquí.

(...Y señala otro lugar del patio de butacas cercano al escenario. Los hombres que visten monos de trabajo hacen lo ordenado por el ACTOR 1.º. Se oye un nuevo balido de un rebaño de ovejas. Silencio.)

ACTOR 2.º.-¡Jamás me pasó esto por la imaginación!

ACTOR 1.º.-El comportamiento del ser humano no tiene límites.

(Con voz casi imperceptible, a su compañero:)

Éstos han tenido problemas laborales con la dirección de esta empresa. Vienen al teatro con la intención de arruinar las representaciones.

ACTOR 2.º.-¡Vaya...! Padecen una situación parecida a la que nos aguarda a...

ACTOR 1.º.-¡Chist...! Baja la voz.

(El ACTOR 2.º mira en todas direcciones con temor a haber sido escuchado. Después susurra:)

ACTOR 2.º.-Casi me veo retratado en ellos.

ACTOR 1.º.-Lo nuestro es diferente.

(Con el tono normal de su voz:)

Nosotros vivimos nuestra propia vida. No vivimos la de otros cayendo en sus miserables provocaciones.

(El ACTOR 2.º coge una bola del mundo que se hallaba junto a sus pies.)

ACTOR 2.º.—¿Éste es el mundo que han fabricado entre todos?

ACTOR 1.º.—Creo que sí.

(Arrima la nariz a la bola del mundo.)

Huele que apesta.

(El ACTOR 2.º arroja con vehemencia la bola del mundo al patio de butacas y se hace añicos. Los hombres que visten con elegancia y los hombres que visten monos de trabajo protestan. Desconcertados por haber tenido idéntica reacción, se miran unos a otros.)

Era de esperar.

ACTOR 2.º.—¿...?

ACTOR 1.º.—Sus vidas son asquerosamente interesadas. Sienten apego al interés, no a la vida.

ACTOR 2.º.—¿...?

ACTOR 1.º.—No les importa la destrucción del mundo, sino de su mundo.

(Nuevas protestas generalizadas. Nuevo balido de un rebaño de ovejas. Silencio.)

ACTOR 2.º.—¿Hacemos otro experimento...?

ACTOR 1.º.—Creo que no debemos abusar. Podríamos cansar a este respetable público.

ACTOR 2.º.—Me parece muy bien.

(Breve pausa.)

Cada vez que me viene a la memoria que hoy es nuestra última representación, me entra una mala leche que...

ACTOR 1.º.—Deja de atormentarte. No merece la pena.

(El ACTOR 1.º comienza a desnudarse lentamente. Su compañero le mira con estupor.)

ACTOR 2.º.—¿Qué haces...?

ACTOR 1.º.—Me desnudo.

ACTOR 2.º.—Ya te veo. No soy ciego.

ACTOR 1.º.—Cuanto antes nos acostumbremos a nuestra nueva situación social, mejor.

ACTOR 2.º.—Pero...

ACTOR 1.º.—Vamos al paro, ¿no...?

(Se desnudan ambos y quedan con unas ropas andrajosas hasta lo indecible. El escenario parece flotar en el aire. Todo apunta hacia algo irreal. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se encuentran sentados en el suelo, espalda con espalda. Aparece un POLICÍA, que se acerca a ellos despacio, con cautela, aunque con firmeza. Seguro de sí, se detiene junto a los dos, que no le hacen el más mínimo caso. El agente de la autoridad rompe el silencio con voz severa:)

POLICÍA.—Buenas tardes.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º permanecen inmóviles, sin levantar la cabeza. Aquél responde:)

ACTOR 1.º.—Malas para mí, pero buenas para alguien.

ACTOR 2.º.—La vida está llena de contradicciones.

ACTOR 1.º.—Quizás. Pero nadie sabe lo que es la vida.

ACTOR 2.º.—...Si es que existe.

ACTOR 1.º.—Sí; sí existe.

ACTOR 2.º.—¡Ah!

(Sorprendido por la actitud del ACTOR 1.º y del ACTOR 2.º, el POLICÍA apunta con resolución:)

POLICÍA.—Documentación, por favor.

(El ACTOR 1.º levanta la cabeza y pregunta extrañado:)

ACTOR 1.º.-¿Docu...? ¿Qué...?

POLICÍA.-¡Muy bien...!

(Seco, conciso y severo.)

¿Documentación!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se ponen en pie.)

ACTOR 1.º.-¿Tú tienes algo de eso?

ACTOR 2.º.-No sé lo que es.

(En voz muy baja, al ACTOR 1.º.)

¿Tú sabes lo que es?

ACTOR 1.º.-¡Ni idea!

ACTOR 2.º.-¡Estamos apañados!

ACTOR 1.º.-Creo que lo mejor será preguntárselo. Él debe saberlo.

ACTOR 2.º.-¿Tú crees...?

ACTOR 1.º.-Si nos lo pide, lo sabrá.

(El ACTOR 2.º se encoge de hombros.)

¿No...?

ACTOR 2.º.-Digo yo que sí...

ACTOR 1.º.-Haces bien en dudar.

ACTOR 2.º.-¿...?

ACTOR 1.º.-Algunas veces se piden cosas que nadie sabe lo que son.

ACTOR 2.º.-¡Demasiadas cosas!

(Entre asombrado e irritado, el POLICÍA trata de zanjar la cuestión.)

POLICÍA.—¿Quieren dejar de hablar y darme su documentación?

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º, sin prestar atención al POLICÍA, continúan con su conversación.)

ACTOR 1.º.—No es por nada en especial, pero creo que deberíamos preguntarle —por supuesto, de manera educada y correcta— qué es lo que nos pide.

ACTOR 2.º.—Como quieras...

ACTOR 1.º.—A lo mejor es algo que llevamos encima y se lo podemos dar.

ACTOR 2.º.—Me parece una razón acertada.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se vuelven hacia el POLICÍA, que está agotando la escasa paciencia que aún le resta.)

ACTOR 1.º.—¿Podría aclararnos qué es lo que nos pide?

ACTOR 2.º.—...Si no es mucha molestia.

ACTOR 1.º.—Con perdón...

(El POLICÍA, en vías de franco cabreo, trata de aportar seguridad a sus palabras:)

POLICÍA.—¿Qué...? ¿Tienen ganas de guasa?

ACTOR 1.º.—No, señor.

ACTOR 2.º.—Usted perdone.

ACTOR 1.º.—No queremos ofender.

ACTOR 2.º.—Sólo deseamos saber.

POLICÍA.—¿Es que no tienen documentación?

ACTOR 1.º.—Pues...

POLICÍA.—¿No saben lo que es?

ACTOR 1.º.—No, señor.

ACTOR 2.º.—No lo sabemos.

POLICÍA.—Pero eso es ilógico.

ACTOR 1.º.—A lo mejor...

ACTOR 2.º.-Posiblemente...

ACTOR 1.º.-¡Vaya usted a saber...!

ACTOR 2.º.-Pero no estamos seguros.

ACTOR 1.º.-No sabemos qué es lógica.

ACTOR 2.º.-No.

ACTOR 1.º.-¿...O cuál es su lógica?

(El POLICÍA, muy excitado, sentencia:)

POLICÍA.-¡Lógica sólo hay una!

ACTOR 1.º.-Eso es lo que dice su lógica.

ACTOR 2.º.-La nuestra, no.

ACTOR 1.º.-La nuestra es diferente.

ACTOR 2.º.-¡Claro!

ACTOR 1.º.-Luego... hay más de una lógica.

ACTOR 2.º.-¡Ahí duele!

ACTOR 1.º.-Lo cual es lógico, ¿no...?

(El POLICÍA, confundido, se rasca la cabeza.)

POLICÍA.-No les entiendo.

(El ACTOR 1.º, conciliador, da al POLICÍA unas palmaditas en la espalda.)

ACTOR 1.º.-No se preocupe.

(Carraspea.)

Es cuestión de lógica.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se sientan en el suelo.)

¡Ande, siéntese aquí con nosotros!

ACTOR 2.º.—¡Eso, siéntese!

(El ACTOR 1.º tiende una botella de vino al POLICÍA.)

ACTOR 1.º.—¿Un trago...?

(El POLICÍA, abrumado por esta inesperada experiencia, se sienta. Maquinalmente, toma la botella. Va a beber. De pronto la rechaza y se levanta con brusquedad.)

POLICÍA.—¡No!

ACTOR 1.º Y ACTOR 2.º.—¡...!

POLICÍA.—¡No me engañaréis, vagos!

ACTOR 1.º.—No queremos engañarle.

ACTOR 2.º.—Sólo invitarle a sentarse con nosotros.

ACTOR 1.º.—Nos gusta compartir lo que tenemos.

ACTOR 2.º.—...Incluida la botella.

(El POLICÍA, furioso, grita:)

POLICÍA.—¡No...! ¡No...! ¡Nada de eso...!

(Guardando las distancias:)

¡Yo soy la ley!

(Desconfiando del ACTOR 1.º y del ACTOR 2.º:)

¡...Y a la ley no se la engaña!

ACTOR 1.º.—Tiene usted razón.

(Se pone en pie. Su compañero hace otro tanto.)

No se la engaña.

ACTOR 2.º.—Ni siquiera los poderosos.

(Los hombres que visten monos de trabajo aplauden. Los hombres que visten con elegancia se sienten molestos. Balidos.)

ACTOR 1.º.—Ni los ricos.

(Las mismas reacciones en el patio de butacas. Balidos.)

ACTOR 2.º.—Ni los multimillonarios.

(Idénticas reacciones. Balidos.)

ACTOR 1.º.—Ni los “chupópteros” que ocupan una localidad sin pagar.

(Reacciones extremas. Balidos.)

ACTOR 2.º.—Está usted en lo cierto, señor policía.

POLICÍA.—¿...?

ACTOR 2.º.—A la ley no la engaña nadie.

(Convencido, el POLICÍA señala:)

POLICÍA.—¡Exactamente!

(Se miran los tres fijamente. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se sientan y buscan la botella. Beben.)

ACTOR 1.º.—...Y ahora siéntese.

ACTOR 2.º.—...Para celebrarlo.

ACTOR 1.º.—Sólo un momento.

ACTOR 2.º.—...Y sin engaños.

*(El POLICÍA, aturdido como en la ocasión anterior, se sienta.
Bebe de la botella, que le es ofrecida por el ACTOR 1.º.)*

ACTOR 1.º.—¿Ve...? ¿A que todo es mejor así...?

ACTOR 2.º.—Entre amigos...

*(El POLICÍA se pone rápidamente en pie y exclama con voz
muy seria:)*

POLICÍA.—¡Quedan detenidos en nombre de la ley!

*(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º, extrañados, se levantan con pro-
vocadora lentitud.)*

ACTOR 1.º.—¿Por qué...?

POLICÍA.—¡Por vagos!

ACTOR 1.º.—¿Quiénes...?

POLICÍA.—¿Cómo que quiénes...?

(Gritando:)

¡Ustedes!

ACTOR 1.º.—Pero nosotros no somos vagos.

ACTOR 2.º.—No, señor.

ACTOR 1.º.—Algunos vagos sí que hay en el patio de butacas.

ACTOR 2.º.—Han venido a reventar nuestro trabajo, en vez de ir a buscar uno para ellos.

*(Los hombres que visten con elegancia aplauden. Los hombres
que visten monos de trabajo se sienten molestos. Balidos.)*

ACTOR 1.º.—...Y, suponiendo que fuéramos vagos, ¿qué pruebas tiene usted?

POLICÍA.-¡Pruebas...! ¡Pruebas...! ¡Pruebas...!

(Sonríe sarcásticamente. Imprimiendo inusitada rapidez a sus palabras:)

¡No tienen ustedes documentación...! ¡No hacen nada...! ¡Tienen aire de maleantes...! ¡Van mal vestidos...!

(Bastante más calmado y espaciando la pronunciación de las palabras:)

No hacen nada aquí. ...Y dudo que alguna vez hayan hecho algo útil en alguna parte. Sólo están tirados en la calle, como perros, y...

(Se rasca la cabeza y añade de un tirón:)

¡...Y no hay más que hablar!

(Silencio tenso.)

ACTOR 1.º.-¿Es un delito no tener documentación?

POLICÍA.-¡Claro!

ACTOR 1.º.-¿Por qué?

POLICÍA.-Pues porque...

(Dudando:)

Porque...

(Triunfante:)

¡Porque todo el mundo debe tenerla!

ACTOR 1.º.-¿Los negros también?

POLICÍA.-Los negros también.

ACTOR 2.º.-¡Jo!

ACTOR 1.º.-¿...Y los amarillos?

POLICÍA.-También; los amarillos también.

ACTOR 2.º.-¡Jo!

ACTOR 1.º.-¿...Y los mulatos?

POLICÍA.-¡Sí!

(Con la paciencia agotada:)

¡Los mulatos también!

ACTOR 2.º.-¡Jo!

POLICÍA.-¡Todos! ¡Todos! ¡Todos!

(Gesticulando exageradamente con los brazos y gritando como un poseso:)

¡El mundo entero!

ACTOR 1.º.-¿Por qué...?

POLICÍA.-¡Lo dice la ley!

ACTOR 1.º.-¿Sólo por eso...?

POLICÍA.-¿Le parece poco?

ACTOR 1.º.-No; si...

POLICÍA.-¡...Y porque es necesario para el bien de todos!

ACTOR 1.º.-¿Del nuestro también...?

POLICÍA.-¡También!

ACTOR 1.º.-Pero nosotros no tenemos documentación. En realidad, nunca la hemos tenido. ...Y nos va extraordinariamente bien.

ACTOR 2.º.-¿Por qué la tenemos que llevar si no nos hace falta?

POLICÍA.-¡Porque lo manda la ley!

ACTOR 1.º.-¿...Y quién hace la ley?

POLICÍA.—Pues...

(Inseguro:)

...los hombres.

ACTOR 1.º.—Si es cierto, como usted argumenta, que la ley la hacen los hombres, quiere decir que mañana la podrían cambiar, ¿no...?

POLICÍA.—Pues...

(En la misma línea de inseguridad:)

...supongo que sí.

ACTOR 1.º.—Entonces..., si mañana dijeran que la documentación dejaba de ser necesaria, ¿sería retirada...?

POLICÍA.—¡Naturalmente!

ACTOR 2.º.—¡Mundo maravilloso!

ACTOR 1.º.—Pues si hoy hace falta y mañana puede no hacerla, no le veo fundamento a defender a capa y espada una cosa que en el futuro puede ser inútil.

(El ACTOR 2.º no puede contener un golpe de risa.)

¿Qué te ocurre?

ACTOR 2.º.—¿Capa y espada...? ¿Capa y espada...? ¿Capa y espada...?

(Sigue riendo. Señalando al POLICÍA:)

¡Porra y pistola!

(Más risas.)

POLICÍA.—¡Hombre...!

(Irónico:)

Le va el cachondeo, ¿no...?

(Cesan las risas en seco.)

ACTOR 2.º.—Perdón.

(Silencio.)

POLICÍA.—Los tiempos cambian y, en consecuencia, las leyes deben ser cambiadas.

ACTOR 1.º.—Eso es sinónimo de subdesarrollo.

POLICÍA.—¡Está loco! ¡No sabe lo que dice!

ACTOR 1.º.—Las leyes no deben ser cambiadas, sino adaptadas a cada momento.

(Con voz firme, pero falsamente segura, el POLICÍA increpa al ACTOR 1.º.)

POLICÍA.—¡Pero yo cumplo la ley! ¡...Y eso me basta!

ACTOR 1.º.—¿Incluso a solas?

POLICÍA.—¿Cómo que a solas?

ACTOR 1.º.—A solas, con su alma.

ACTOR 2.º.—¿Eso le satisface?

POLICÍA.—¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!

ACTOR 1.º.—...Y si no hubiera ley, ¿qué haría usted?

POLICÍA.—¡Eso no viene a cuento!

(Quiriendo terminar cuanto antes con esta situación que le resulta incómoda.)

¡Ustedes se vienen conmigo y... se acabó!

ACTOR 1.º.—Pero... ¿por qué?

POLICÍA.—¡Por vagabundos!

ACTOR 1.º.—¿Por eso...?

ACTOR 2.º.—¿Eso es delito...?

POLICÍA.—¡Sí!

ACTOR 1.º.—Pero si nosotros llevamos aquí mucho tiempo...

ACTOR 2.º.-Yo diría que... una eternidad.

ACTOR 1.º.-Mucho más...

ACTOR 2.º.-Eso como poco...

ACTOR 1.º.-Parados...

ACTOR 2.º.-Sin hacer nada...

ACTOR 1.º.-Sin molestar a nadie...

ACTOR 2.º.-Sin perjudicar...

ACTOR 1.º.-Sin...

POLICÍA.-¡Alto!

(Silencio.)

Da igual lo que digan.

ACTOR 1.º.-¿Qué insinúa...?

POLICÍA.-Tienen ustedes facha de vagos, de ir de acá para allá sin hacer nada de provecho.

ACTOR 1.º.-¿Juzga usted siempre a la gente por su facha?

ACTOR 2.º.-¿Se forma una opinión de los hombres por las apariencias?

ACTOR 1.º.-¿Sólo los harapientos son vagabundos?

POLICÍA.-¡Claro!

(Confuso:)

Quiero decir...

(El POLICÍA no encuentra palabras para expresar con rapidez su pensamiento, lo que aprovecha el ACTOR 1.º para interrumpirle.)

ACTOR 1.º.-Pero hay hombres que recorren más mundo que nosotros...

ACTOR 2.º.-...Y en aviones y trenes.

ACTOR 1.º.-Como los poderosos, los ricos, los millonarios y los "chupópteros" que ocupan una localidad sin pagar.

(Los hombres que visten monos de trabajo aplauden. Los hombres que visten con elegancia se sienten molestos. Balidos.)

ACTOR 2.º.—...Y en partidos y otras organizaciones.

ACTOR 1.º.—Como los activistas y abanderados del bienestar de los demás.

ACTOR 2.º.—Naturalmente, siempre que su bienestar no corra peligro.

(Los hombres que visten con elegancia aplauden. Los hombres que visten monos de trabajo se sienten molestos. Balidos.)

ACTOR 1.º.—¿Serviría de algo si dijera que lo que más me preocupa es que algunos se hayan sentido aludidos?

(Idénticas reacciones.)

¡Lo dicho!

ACTOR 2.º.—¡Qué pena!

(Silencio. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º sienten tristeza.)

ACTOR 1.º.—¡Medio mundo viaja!

ACTOR 2.º.—¡...Y la mitad del otro medio!

POLICÍA.—Eso es diferente.

ACTOR 1.º.—¿Por qué...?

POLICÍA.—Porque son respetables y viajan por algún motivo.

ACTOR 1.º.—¿Por qué son respetables?

ACTOR 2.º.—¿Por la facha...?

POLICÍA.—¿Qué dicen?

ACTOR 1.º.—Nosotros también tenemos motivo para viajar.

POLICÍA.—¡No me haga reír!

ACTOR 1.º.—Nuestro motivo es muy simple.

POLICÍA.—¿...?

ACTOR 1.º.—Estamos buscando nuestros espejos.

(La irritación del POLICÍA alcanza cotas inimaginables.)

POLICÍA.—¡Están locos! ¡Dejen de decir tonterías! ¡Cállense!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º guardan silencio. Tras ponerse de acuerdo con un gesto, se encogen de hombros y optan por sentarse en el suelo. Sacan tabaco y fuman. Miran estoicamente al público. El POLICÍA, que no sabe si reír o llorar, no deja de observarles. Aburrido, el ACTOR 1.º lanza un profundo y lastimero suspiro:)

ACTOR 1.º.—¡Ay!

(También aburrido, el ACTOR 2.º imita a su compañero:)

ACTOR 2.º.—¡Ay!

(El POLICÍA, con evidentes síntomas de nerviosismo, chilla enfurecido:)

POLICÍA.—¡Levántense!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º no se inmutan. Se pasan la botella entre ellos y beben.)

¡He dicho que se levanten!

(Ni caso. Suplicante:)

¡Por favor, levántense!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se cruzan la mirada.)

ACTOR 2.º.-Esta situación no me divierte.

ACTOR 1.º.-Entonces..., te está ocurriendo lo mismo que a mi.

ACTOR 2.º.-¡Qué coincidencia!

ACTOR 1.º.-...Pero ha estado bien mientras ha durado.

ACTOR 2.º.-Sí.

ACTOR 1.º.-¡Una buena comedia!

ACTOR 2.º.-¡Muy buena!

ACTOR 1.º.-Cualquiera habría afirmado que somos filósofos o algo así.

ACTOR 2.º.-¡Ya lo creo!

ACTOR 1.º.-¡Qué gran representación!

ACTOR 2.º.-¡Sensacional!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º ríen. Aquél señala al POLICÍA y apunta:)

ACTOR 1.º.-...Y éste también lo ha hecho muy bien.

(El ACTOR 1.º, alertado por una mano del ACTOR 2.º, mira al POLICÍA, que los contempla con desesperación.)

ACTOR 2.º.-Oye...

ACTOR 1.º.-Sí...

ACTOR 2.º.-Tiene una cara muy rara.

ACTOR 1.º.-Ya lo he advertido.

ACTOR 2.º.-No me gusta.

ACTOR 1.º.-Puede que esté enfermo.

ACTOR 2.º.-Pregúntale.

ACTOR 1.º.-Sí.

(Al POLICÍA, que está a punto de estallar:)

¿Se encuentra usted mal...?

(Silencio. El POLICÍA hace grandes esfuerzos por contenerse.)

ACTOR 2.º.—¿Le duele algo...?

ACTOR 1.º.—Siéntese con nosotros y beba.

(El POLICÍA se derrumba entre ellos. Empina la sempiterna botella. Está triste.)

POLICÍA.—¿Por qué...? ¿Por qué yo...?

(Muy pausado:)

Vida tranquila y apacible. Trabajo disciplinado y metódico. Rutina, orden y todo eso. ...Y me encuentro con ustedes, con un par de borrachos absurdos, que hablan y piensan, dialogan y discuten, y no creen en lo que dicen.

(Breve pausa.)

¡Todo ha sido comedia!

ACTOR 1.º.—¡Todo, señor!

ACTOR 2.º.—¡Todo!

POLICÍA.—Comedia, la filosofía; comedia, la mentira.

(Mirando con desprecio al ACTOR 1.º y al ACTOR 2.º.)

¡No creen en sus mentiras...! ¡Ni siquiera creen en sus verdades...! ¡No se apasionan por nada...!

(A un paso del sollozo:)

¡Sólo comedia!

ACTOR 1.º.—¡Sólo!

ACTOR 2.º.—¡Sólo!

(Silencio. Una luz se centra en el POLICÍA, que tiene la botella entre las manos. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º, indiferentes, se tumban en el suelo.)

POLICÍA.—¿Saben...?

(Se humedece los labios.)

Yo tuve un hijo. Era muy educado.

(Con orgullo de padre:)

Estudió en un acreditado colegio de religiosos. ¡En uno de los mejores! ...Y siempre fue muy buen estudiante.

(Triste y amargado:)

Creo que nunca le comprendí. Leía mucho, pero he de confesar que jamás me interesé por sus libros. Estudiaba en la universidad cuando me dijo que se había cansado. ...Y se marchó.

(Con lágrimas en los ojos:)

...Y yo le dejé marchar. Se perdió vagando por las ciudades, viviendo como podía entre paredes cochambrosas.

(Algo animado:)

Me escribió una carta. ¡Sí, señores! Todavía se acordaba de su padre. Decía que nada es importante, que nada es como parece, sino como queremos que sea, y muchas cosas más.

(Cambiando otra vez la expresión de su rostro:)

Aún sigo sin comprender. Le quise dar todo lo que tenía y no lo aceptó. ¿Por qué...? ¡Necesito saberlo...!

(Llorando:)

...Y después se quitó la vida. Sus últimas palabras fueron: "Todo es comedia."

(El haz de luz se hace más grande. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se levantan y rodean al POLICÍA.)

ACTOR 1.º.—Todo es comedia.

ACTOR 2.º.—Es comedia el mundo.

ACTOR 1.º.—También los hombres.

ACTOR 2.º.—...Y los sueños.

ACTOR 1.º.—Lo es el filósofo.

ACTOR 2.º.—...Y el payaso.

ACTOR 1.º.—...Y el bufón.

ACTOR 2.º.—...Y el loco.

ACTOR 1.º.—Nosotros somos todas esas cosas a la vez.

ACTOR 2.º.—Lo somos todo.

ACTOR 1.º.—Somos la comedia.

ACTOR 2.º.—Somos buhoneros.

ACTOR 1.º.—Somos mentirosos.

ACTOR 2.º.—Somos marineros.

ACTOR 1.º.—Somos poetas.

ACTOR 2.º.—Somos buscavidas.

ACTOR 1.º.—No nos interesa nada.

ACTOR 2.º.—No luchamos por nada.

ACTOR 1.º.—No queremos nada.

ACTOR 2.º.—Conocemos su mundo.

ACTOR 1.º.—Lo comprendemos.

ACTOR 2.º.—Pero no lo queremos.

ACTOR 1.º.—Su mundo no nos importa.

ACTOR 2.º.—Nos refugiamos en la ironía.

ACTOR 1.º.—También en el absurdo.

ACTOR 2.º.—...Y nos encanta la alegoría.

ACTOR 1.º.—Somos así.

ACTOR 2.º.—¿Qué le vamos a hacer...?

ACTOR 1.º.—¡Hombres extraños!

ACTOR 2.º.—¡Estrellas errantes!

ACTOR 1.º.—¿Quién sabe lo que duerme en nuestras cabezas?

ACTOR 2.º.—¿Quién lo sabe?

(Desaparece el haz de luz, quedando el escenario con su iluminación habitual. El POLICÍA parece despertar de un sueño.)

ACTOR 1.º.—Te ha salido muy poético.

ACTOR 2.º.—En conjunto, interesante.

ACTOR 1.º.—Sí.

(Por el POLICÍA:)

Pero él se ha mostrado genial.

(El POLICÍA, sorprendido, alza la cabeza. No sabe cómo reaccionar. Por fin, se levanta.)

POLICÍA.—Pero... ¿era comedia? ¿...O lo es ahora?

ACTOR 1.º.—¡Ni antes ni ahora!

ACTOR 2.º.—¡Siempre!

ACTOR 1.º.—Nada es verdad ni mentira.

ACTOR 2.º.—...Y, aunque lo fuera, poco importa.

(El ACTOR 1.º le da al POLICÍA unas palmaditas en la espalda.)

ACTOR 1.º.-¡Venga, hombre!

ACTOR 2.º.-¡Anímese!

ACTOR 1.º.-¡Que le ha salido muy bien!

ACTOR 2.º.-¡Baile con nosotros!

ACTOR 1.º.-¡Haga comedia!

ACTOR 2.º.-¡...O finja que la hizo antes!

ACTOR 1.º.-¡Nadie puede saber cuándo es o no!

ACTOR 2.º.-¡Nadie!

(El POLICÍA les mira con asombro.)

ACTOR 1.º.-¿No ve que no queda realista su actitud?

ACTOR 2.º.-¿Es usted un defensor de la ley...?

ACTOR 1.º.-¿...O un padre desgraciado?

ACTOR 2.º.-¿...O las dos cosas?

ACTOR 1.º.-Sea lo que sea, puede bailar o soñar que lo hace.

ACTOR 2.º.-¡...O las dos cosas!

(El POLICÍA se pone serio y rígido. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º bailan despreocupadamente. El POLICÍA observa, sonríe, se relaja y se decide a bailar, torpemente al principio, pero luego con más resolución. Danzan los tres con frenesí. Ríen a carcajadas.)

ACTOR 1.º.-Nada importa.

ACTOR 2.º.-Nada interesa.

POLICÍA.-Soy y seré un hombre aburrido.

ACTOR 1.º.-Se pueden necesitar las mentiras.

ACTOR 2.º.-...Y se pueden comprender.

POLICÍA.-Todo es comedia.

ACTOR 1.º.-La comedia somos nosotros.

ACTOR 2.º.-Somos la nada y el todo.

ACTOR 1.º Y ACTOR 2.º.-...Pero eso no importa.

POLICÍA.-...Porque nada es importante.

(Dejan los tres de bailar.)

LOS TRES.—¡Nada!

(Se echan todos al suelo. Inician un jaleo de espanto. Ríen y beben sin medida. Los focos del escenario comienzan a apagarse con extraordinaria lentitud.)

ACTOR 1.º.—¿Estamos vivos o muertos?

ACTOR 2.º.—¡Quizá vivos...!

POLICÍA.—¡Quizá muertos...!

LOS TRES.—Pero... ¿qué importa? ¡Hoy estamos borrachos!

(De pronto, el ACTOR 1.º, con irónica sonrisa, se dirige al público:)

ACTOR 1.º.—¡...O quizá todo esto no es sino una comedia!

(Duda.)

¡...O quizá lo era antes!

(Vuelve a dudar.)

¡...O quizá lo sea siempre!

(Oscuro. Cae el telón.)

ACTO SEGUNDO

La decoración es la misma que la del acto anterior.

(Al reanudarse la acción, la escena está solitaria. Por un lado del escenario aparecen el ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º. Llegan extenuados. Se detienen. Advierten que alguien se acerca por el lado contrario al que hicieron su entrada. En efecto, un CICLISTA irrumpe en escena. Viene andando. Lleva la bicicleta de la mano. Hace un alto unos pasos antes de llegar al lugar en donde se encuentran el ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º.)

CICLISTA.—Buenas...

ACTOR 1.º.—Según...

CICLISTA.—Supongo que sí.

ACTOR 1.º.—Buenas...

ACTOR 2.º.—Buenas...

CICLISTA.—Buenas...

ACTOR 1.º.—Buenas qué...

CICLISTA.—Tardes, claro.

ACTOR 2.º.—¿Quién tarda?

ACTOR 1.º.—La noche.

(Colmada su paciencia, el CICLISTA decide poner punto y final a la escena.)

CICLISTA.—¡Que buenas tardes nos dé Dios!

ACTOR 1.º.—¿Nos las ha dado ya?

CICLISTA.—Digo yo que sí.

ACTOR 2.º.—¿Cómo nos va a dar lo dado?

ACTOR 1.º.—Cosas más difíciles se dan.

ACTOR 2.º.—El olivo se da en el Mediterráneo.

ACTOR 1.º.—En cambio, en el Polo no.

ACTOR 2.º.—¿En el de cinco duros...?

ACTOR 1.º.—En el de veintiocho pesetas.

(El ACTOR 2.º quita la bicicleta al CICLISTA y vocea como un vendedor ambulante:)

ACTOR 2.º.—¡Helados y polos de fresa...!

(Subido en la bicicleta, da unas vueltas alrededor del CICLISTA, que no sale de su asombro.)

¡Menta...!

(Otra vuelta.)

¡Chocolate...!

(Otra vuelta.)

¡Piña...!

(Otra vuelta.)

¡Coco...!

(Otra vuelta.)

¡Limón...!

(Otra vuelta. El ACTOR 2.º devuelve la bicicleta al CICLISTA, que se halla un poco mareado.)

ACTOR 1.º.—Curioso, ¿verdad...?

CICLISTA.—¿Qué quiere que le diga...?

(Que no desea problemas:)

Pues sí...

ACTOR 1.º.—No cabe duda.

(Dando unas palmaditas en la espalda al CICLISTA:)

Llegarás lejos con la bicicleta.

(El CICLISTA agradece el piropo con una sonrisa.)

ACTOR 2.º.—Sí; pero sólo si va subido en ella.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se desternillan de risa, ante la mirada ingenua del CICLISTA.)

ACTOR 1.º.—¿Dónde vas, triste de ti?

ACTOR 2.º.—Va a casa de su abuelita.

(El CICLISTA, que les ha seguido ensimismado, contesta con la más candorosa espontaneidad:)

CICLISTA.—Voy a llevar esta cestita...

(Que se da cuenta del error, reacciona y corrige:)

Digo... Voy a llevar esta bicicleta a mi jefe.

ACTOR 2.º.—¿...Y por qué no vas montado en ella?

(Los hombres que visten monos de trabajo aplauden con calor la pregunta del ACTOR 2.º, a la vez que los hombres que visten con elegancia muestran su indignación. Balidos.)

CICLISTA.—Porque es suya.

(Los hombres que visten con elegancia exteriorizan su satisfacción por la respuesta del CICLISTA, al mismo tiempo que los hombres que visten monos de trabajo manifiestan su descontento. Balidos.)

ACTOR 1.º.—Pero ahora no te ve.

ACTOR 2.º.—...Y nunca lo sabrá.

ACTOR 1.º.—Te puedes montar perfectamente, con total y absoluta tranquilidad.

ACTOR 2.º.—Pero no se monta.

ACTOR 1.º.—No se atreve.

ACTOR 2.º.—Es tonto.

ACTOR 1.º.—Sí; está atontado.

ACTOR 2.º.—¡Pobre hombre!

(El CICLISTA, aturdido por lo que acaba de escuchar, les mira sin decir palabra. Se encoge de hombros y, arrastrando la bicicleta, inicia el mutis por el lado contrario al que hizo su entrada. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º no dejan de seguirle con la vista. Cuando está a punto de desaparecer, el CICLISTA se detiene, saca un pequeño espejo y se mira en él con detenimiento. Tras sonreír con cierta ironía, dedica una última mirada al ACTOR 1.º y al ACTOR 2.º. Los hombres que visten con elegancia aplauden a rabiar, mientras que los hombres que visten monos de trabajo brindan una sonora pita. Balidos. El CICLISTA sigue su camino a pie.)

ACTOR 1.º.—¡La hemos cagado! ¡Menuda diarrea mental hemos cogido!

ACTOR 2.º.—Cada uno tiene derecho a pensar como quiera.

ACTOR 1.º.—... Y él es honesto consigo mismo.

ACTOR 2.º.—... Y con los demás.

(Balidos.)

ACTOR 1.º.—Nos hemos merecido este puntapié.

(Los hombres que visten con elegancia y los hombres que visten monos de trabajo aplauden con más entrega de la habitual. Balidos.)

...Y, por si faltaba algo, hemos hecho lo más difícil.

ACTOR 2.º.—¿...?

ACTOR 1.º.—Ponerlos de acuerdo.

ACTOR 2.º.—¡Ah...!

ACTOR 1.º.—Aunque —la verdad sea dicha— no se enteran de nada.

(Breve pausa. Silencio.)

ACTOR 2.º.—Después de la metedura de pata, no sé si la pregunta que me ronda la mente es apropiada.

ACTOR 1.º.—Tú dirás...

ACTOR 2.º.—¿Por qué se dejan algunos avasallar?

ACTOR 1.º.—Porque son débiles.

ACTOR 2.º.—¡Jo!

ACTOR 1.º.—... Y tienen miedo.

ACTOR 2.º.—¿Nosotros no tenemos...?

ACTOR 1.º.—Nosotros no existimos.

ACTOR 2.º.—¿No...?

(El ACTOR 2.º, preocupado e inquieto, se palpa todo el cuerpo para comprobar la veracidad de la afirmación de su compañero.)

ACTOR 1.º.—Somos sueños.

ACTOR 2.º.—¿Sólo...?

ACTOR 1.º.—También somos hombres.

ACTOR 2.º.—¡Menos mal...!

ACTOR 1.º.—Somos hombres de espejo.

ACTOR 2.º.—Pero...

(Con evidente ansiedad:)

Pero podemos vivir como lo estamos haciendo, ¿verdad...?

ACTOR 1.º.—No dañamos a nadie.

ACTOR 2.º.—Claro.

(Más tranquilo:)

Además, intentamos lograr lo que queremos, lo que deseamos.

ACTOR 1.º.—Amamos nuestras ideas.

ACTOR 2.º.—Eso es muy importante.

ACTOR 1.º.—Fundamental.

ACTOR 2.º.—Interesante.

ACTOR 1.º.—Vital.

ACTOR 2.º.—Necesario.

ACTOR 1.º.—Esencial.

ACTOR 2.º.—Definitivo.

(Señalando a los espectadores, temeroso de que su pregunta sea más una aseveración que un producto de la duda:)

¿Crees que todos esos aman sus ideas...?

ACTOR 1.º.—No sé...

(Fijándose con detenimiento en el público:)

Algunos sí las amarán. Otros, en cambio, las esconderán y se avergonzarán de ellas.

ACTOR 2.º.—Después de todo, están en su derecho.

ACTOR 1.º.—Pero no en el nuestro.

ACTOR 2.º.—¡...!

ACTOR 1.º.—¿Comprendes lo que quiero decir?

ACTOR 2.º.—Es difícil.

ACTOR 1.º.—Pero está claro.

ACTOR 2.º.—Bueno; como quieras...

ACTOR 1.º.—No; como quieras tú.

ACTOR 2.º.—Tú, tú.

ACTOR 1.º.—No; tú.

ACTOR 2.º.—Bueno...

(Apuntando hacia el público:)

Como quieran ellos.

ACTOR 1.º.—¿Ellos...?

ACTOR 2.º.—Sí.

ACTOR 1.º.—Ellos no quieren.

ACTOR 2.º.—¿Por qué...?

ACTOR 1.º.—Quieren otros por ellos.

ACTOR 2.º.—¡Coño!

ACTOR 1.º.—¡Otros...!

ACTOR 2.º.—¡Jo!

(Muy teatral y con decisión, el ACTOR 1.º señala:)

ACTOR 1.º.—Quienes quieren que éstos quieran lo que ellos quieren que quieran...

(Piensa. Se rasca la cabeza. Está hecho un lío.)

...O sea, que quieren y hacen que éstos quieran lo que a ellos les interesa que quieran.

ACTOR 2.º.—¡Ya! ¡Alienación!

ACTOR 1.º.—Más bien, alineación.

(El ACTOR 1.º se coloca tras el ACTOR 2.º y, al sonido de una marcha militar, desfilan con aire marcial.)

ACTOR 2.º.—La de los pelotones de fusilamiento.

(Se escucha: “¡Preparados, apunten, fuego!” El ACTOR 2.º finge disparar contra el ACTOR 1.º. Se oye una descarga. El ACTOR 1.º, fulminado, cae al suelo.)

ACTOR 1.º.—La de los barrotos de las cárceles.

(El ACTOR 2.º arrastra pesadas cadenas. El ACTOR 1.º vigila sus movimientos con un látigo en la mano.)

ACTOR 2.º.—La de los equipos de fútbol.

(El ACTOR 1.º escucha con desmedido interés la retransmisión de un partido de fútbol. Tiene el transistor pegado a la oreja. Se oye: “¡Penalty! ¡Penalty!” Salta de alegría. Se abraza al ACTOR 2.º, que también lo festeja.)

ACTOR 1.º.—La de los peces gordos.

ACTOR 2.º.—¿Cómo...?

ACTOR 1.º.—¡Los peces gordos!

(Carrapea.)

Las naciones grandes se comen la libertad de las pequeñas por asuntos de nada.

ACTOR 2.º.—¿Cómo escenificamos eso...?

ACTOR 1.º.—Es mejor no hacerlo.

(Aunque contrariado, el ACTOR 2.º no se da por vencido:)

ACTOR 2.º.—¿...Y no pueden hacer nada las pequeñas para defenderse?

ACTOR 1.º.—Sería peor.

ACTOR 2.º.—¡Jo!

ACTOR 1.º.—Son los verdugos de la humanidad.

ACTOR 2.º.—No llevan hachas.

ACTOR 1.º.—Tienen palabras y bolsillos.

(Interpreta con comicidad lo que acaba de decir.)

¿Qué más quieres...?

ACTOR 2.º.—Pero dicen defender su nación.

ACTOR 1.º.—Sí...

(Apuntándose en la sien con el dedo índice:)

...Y siempre se equivocan.

ACTOR 2.º.—¡Vaya!

ACTOR 1.º.—Con sus hechos van pregonando esas naciones que carecen de ideas. Dan a entender que sólo tienen palabras sueltas.

(La intensidad de los focos remite a la mitad. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se hostigan a medida que van emitiendo las palabras que vienen a continuación. Llegan, incluso, a pelear.)

ACTOR 2.º.—Palo.

ACTOR 1.º.—Bastón.

ACTOR 2.º.—Fusta.

ACTOR 1.º.—Bofetada.

ACTOR 2.º.—Mierda.

ACTOR 1.º.—Interés.

ACTOR 2.º.—Látigo.

ACTOR 1.º.-Paliza.

ACTOR 2.º.-Patada.

ACTOR 1.º.-Suciedad.

ACTOR 2.º.-Cadena.

ACTOR 1.º.-Esclavitud.

ACTOR 2.º.-Cárcel.

ACTOR 1.º.-Tortura.

ACTOR 2.º.-Violación.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º dejan de incordiar. Se escucha una voz: "¡Liberté! ¡Egalité! ¡Fraternité!")

ACTOR 1.º.-Todas las palabras suenan de igual forma.

ACTOR 2.º.-¿...?

ACTOR 1.º.-Son sólo palabras.

ACTOR 2.º.-¿Por qué no hablamos con los académicos para que las supriman del diccionario?

ACTOR 1.º.-Son los hombres quienes deben llenarlas de contenido.

ACTOR 2.º.-¡Qué bonito...!

ACTOR 1.º.-No olvides nunca que el significado de una palabra está en función de la persona que la ponga a su servicio.

(La luz vuelve a la normalidad.)

ACTOR 2.º.-De todas formas, ¿qué nos importa a nosotros el mundo?

ACTOR 1.º.-A mí sí me importa.

ACTOR 2.º.-¡No me digas...!

ACTOR 1.º.-He de confesar sin rubor que de vez en cuando me acuerdo de él, aunque sólo como ejercicio mental.

ACTOR 2.º.-¡Ah...!

ACTOR 1.º.-Lo malo es que el mundo nunca se acuerda de mí.

ACTOR 2.º.-Sí; eso es lo malo.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º, igual que sucedió en la escena anterior, "juegan" con las palabras que emiten en la siguiente escena.)

ACTOR 1.º.—...Que rima con palo.

ACTOR 2.º.—...Y con escaso.

ACTOR 1.º.—...Y quizá con escaño.

ACTOR 2.º.—...Y puede que con tamaño.

ACTOR 1.º.—...Y con todo lo que acabe en año.

ACTOR 2.º.—Como... espejo.

ACTOR 1.º.—Mundo.

ACTOR 2.º.—Hombre.

ACTOR 1.º.—Sociedad.

ACTOR 2.º.—Vida.

ACTOR 1.º.—Sueño.

ACTOR 2.º.—Documentación.

ACTOR 1.º.—Policía.

ACTOR 2.º.—Comedia.

ACTOR 1.º.—Botella.

ACTOR 2.º.—Dinero.

ACTOR 1.º.—Chupete.

(Al escuchar la última palabra, los hombres que visten monos de trabajo lo festejan con una cerrada ovación, mientras que los hombres que visten con elegancia expresan su malestar con gestos. Baldos.)

ACTOR 2.º.—Libertad.

ACTOR 1.º.—Igualdad.

ACTOR 2.º.—Fraternidad.

(Silencio. Inquietud en el ACTOR 1.º.)

ACTOR 1.º.—No me termina de convencer.

ACTOR 2.º.—No te entiendo.

ACTOR 1.º.—Probemos a traducir.

ACTOR 2.º.—¿...?

ACTOR 1.º.—Liberté.

ACTOR 2.º.—Egalité.

ACTOR 1.º.—Fraternité.

(El ACTOR 1.º está descontento con el resultado.)

ACTOR 2.º.—No ha salido como esperabas, ¿verdad...?

ACTOR 1.º.—Hay que poner pasión.

(Con énfasis:)

¡Liberté!

ACTOR 2.º.—¡Egalité!

ACTOR 1.º.—¡Fraternité!

*(Se escuchan brevemente unos compases de "La Marsellesa".
El ACTOR 1.º espera que se produzca alguna reacción en el público,
pero no acontece.)*

Me lo temía...

(Disimulando una sonrisa:)

Esas palabras ya no conmueven a nadie. Hoy la solidaridad es una rosa marchita.

(Balidos.)

...Y algunos llegan tarde a emitir sus opiniones.

(...Y bala.)

En estos tiempos que corren, esos vocablos sólo sirven para poner en marcha el chauvinismo de algunos. ...Y punto.

(Silencio. En el ACTOR 1.º se da una extraña mezcla de amargura y felicidad. El ACTOR 2.º, que advierte tal circunstancia, trata de poner remedio diciendo:)

ACTOR 2.º.-Contradicción.

ACTOR 1.º.-¡Muy bueno! ¡Sí, señor!

(El ACTOR 2.º, sorprendido, pregunta:)

ACTOR 2.º.-¿Ocurre algo...?

ACTOR 1.º.-¡Contradicción!

(Saboreando lo que pronuncia:)

Los que aceptamos la contradicción, acabamos llevando siempre la razón.

ACTOR 2.º.-¡Hermosa reflexión!

ACTOR 1.º.-Todo tiene dos caras.

ACTOR 2.º.-¡Jo!

ACTOR 1.º.-...Y no sabemos cuál es la más bella.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se tumban en el suelo. El escenario queda en penumbra. Parece que todo flota en el aire. Pasados unos segundos, ambos corretean a gatas por el escenario. Del cuello de cada uno cuelga un enorme chupete. Intentan ponerse en pie, pero no pueden. Desisten. Intentan quitarse el chupete. Tampoco pueden. Por fin, el ACTOR 2.º consigue liberar del chupete al ACTOR 1.º, que se levanta. De rodillas, el ACTOR 2.º, completamente mudo, hace gestos al ACTOR 1.º para que le descuelgue el chupete. El ACTOR 1.º los

capta y hace lo que está en su mano para complacer a su compañero, pero no logra su propósito y abandona el empeño. Los dos se tumban de nuevo en el suelo y se quedan dormidos. Aparece una MUJER, que, tras examinarles minuciosamente, consigue liberar del chupete al ACTOR 2.º, que, sin reparar en lo que hace, la besa. El ACTOR 1.º se despierta. Sin hacer el más mínimo caso a la MUJER, los dos se ponen en pie. Se encienden todos los focos del escenario.)

ACTOR 2.º.—Fue horrible, ¿verdad...?

ACTOR 1.º.—Sí.

ACTOR 2.º.—Todo lleno de gente.

ACTOR 1.º.—...Y el inspector aquel dando el latazo con los dichosos papeles.

ACTOR 2.º.—¡Una encerrona!

ACTOR 1.º.—¡Quién lo hubiera dicho...!

ACTOR 2.º.—Por cierto...

ACTOR 1.º.—Dime.

ACTOR 2.º.—¿Qué le ocurrirá al otro...?

ACTOR 1.º.—No sé...

(Encogiéndose de hombros:)

Supongo que le echarán.

(Rascándose la cabeza:)

Escándalo público y eso.

(Sonriendo irónicamente:)

Me recordó aquellos tiempos en que éramos hombres.

ACTOR 2.º.—¿Ya no somos...?

ACTOR 1.º.—Según el tipo de la gorra, no.

ACTOR 2.º.—Es verdad...

(Recordando:)

Nos lo dijo en la puerta de entrada de aquel edificio.

ACTOR 1.º.—Somos escoria, basura de la humanidad.

ACTOR 2.º.—Bueno; no importa.

ACTOR 1.º.—¡Nada! ¡Nada importa!

ACTOR 2.º.—¿Qué es lo que no importa?

ACTOR 1.º.—No sé...

ACTOR 2.º.—¿No sabes...?

ACTOR 1.º.—Depende...

ACTOR 2.º.—¿No importa lo que no tenemos...?

ACTOR 1.º.—Ni siquiera importa lo que tenemos.

(Los dos observan sus ropas.)

ACTOR 2.º.—Llevas razón.

ACTOR 1.º.—¡Nada importa!

ACTOR 2.º.—¡Nada!

(Que advierte la presencia de la MUJER:)

Oye...

ACTOR 1.º.—Oigo...

ACTOR 2.º.—¿Quién es...?

ACTOR 1.º.—¿Quién...?

(Que ve también a la MUJER:)

¡Ah...!

(Dando una vuelta en actitud provocadora alrededor de la MUJER:)

Una mujer.

ACTOR 2.º.-¿...Y para qué sirve?

ACTOR 1.º.-No sé...

ACTOR 2.º.-¿...?

ACTOR 1.º.-Pregúntaselo.

ACTOR 2.º.-¿...Y si no me contesta?

ACTOR 1.º.-Entonces... es que podría estar muerta.

ACTOR 2.º.-No merece la pena arriesgarse.

ACTOR 1.º.-¿Tú crees...?

ACTOR 2.º.-Puedo quedar en ridículo.

ACTOR 1.º.-¿Por qué...?

ACTOR 2.º.-Pero no...

(Queriendo convencerse de sus palabras:)

No puede estar muerta.

ACTOR 1.º.-¿...Y eso?

ACTOR 2.º.-No sé... Se ha movido.

ACTOR 1.º.-¡Ah!

ACTOR 2.º.-...Y, además, me ha quitado el chupete.

ACTOR 1.º.-Es una buena razón.

ACTOR 2.º.-¿Verdad...?

ACTOR 1.º.-¡Irrefutable!

(Radiante de felicidad, el ACTOR 2.º acude al lado de la MUJER y, tras mirarla con detenimiento, introduce una mano bajo su vestido. Ella le propina una sonora bofetada.)

ACTOR 2.º.-¡Joder!

ACTOR 1.º.-¿Qué pasa...?

ACTOR 2.º.—Las mujeres también pegan.

ACTOR 1.º.—¡Naturalmente! Pegan como todo el mundo, como los hombres. Son iguales.

(La MUJER ve triste al ACTOR 2.º y le besa.)

ACTOR 2.º.—¡También besan!

ACTOR 1.º.—Por lo visto, lo hacen todo.

(Hecho una fiesta, el ACTOR 2.º apostilla:)

ACTOR 2.º.—¡Todo!

ACTOR 1.º.—¡Qué bien!

(El ACTOR 2.º, animado, busca la botella y, una vez en su poder, regresa junto a la MUJER, a la que invita a un trago.)

ACTOR 2.º.—Toma.

(La MUJER acepta el ofrecimiento y bebe.)

MUJER.—Gracias.

(Extrañado y emocionado a la vez, el ACTOR 2.º grita a su compañero:)

ACTOR 2.º.—¡Habla!

(Casi zarandeando al ACTOR 1.º:)

¡Esta mujer habla!

ACTOR 1.º.—Curioso, pero cierto.

(La MUJER rompe a besar, con pasión y delirio desenfrenados, al ACTOR 2.º, que no hace remilgos.)

ACTOR 2.º.—¡Para cuántas cosas sirve una mujer!

(El ACTOR 2.º se debate entre los brazos de la MUJER. Se hace oscuro sobre la pareja. Uno de los hombres que visten monos de trabajo sube al escenario y se dirige hacia el ACTOR 1.º con decisión, a quien habla, sin dejar responder, como si toda la parrafada la hubiera aprendido de memoria.)

HOMBRE.—¡Hola, amigo...! ¿Qué tal la vida...? ¿...Y la familia? ¡Yo..., bien! ¡Gracias...! ¡Choque esos cinco...!

(Tiende la mano al ACTOR 1.º, que hace un gesto de indiferencia, aunque se la estrecha.)

He estado hoy en el juicio.

ACTOR 1.º.—¡Ah...! ¡Ha estado hoy en el juicio...!

HOMBRE.—Les he oído.

ACTOR 1.º.—¿Ha sacado algo en claro?

HOMBRE.—Quiero vivir como ustedes.

ACTOR 1.º.—¿Qué le ha llevado a tomar esa determinación?

HOMBRE.—No quiero más servidumbres sociales.

ACTOR 1.º.—¡Ya...! Así que... es eso.

HOMBRE.—Quiero ser libre.

(Levantando la mirada y los brazos:)

¡Libre de todo y de todos...!

(El ACTOR 1.º suelta una carcajada.)

ACTOR 1.º.—Usted no ha comprendido nada.

HOMBRE.—¿Qué quiere decir...?

ACTOR 1.º.—Aunque lo intente, no podrá ser libre nunca.

HOMBRE.—¿...?

ACTOR 1.º.—Porque esa misma idea le apasionará en exceso, le hará luchar sin miramientos y, por último, le esclavizará para siempre.

HOMBRE.—Pero...

ACTOR 1.º.—Si usted no desea nada ni quiere nada, no le podrán comprar.

(El HOMBRE le mira sin saber qué decir.)

Si no tiene nada, nada le quitarán.

(Sonriendo irónicamente:)

Si es capaz de interesarse por algo, jamás llegará a ser libre.

HOMBRE.—Pero yo lucho por la libertad. Quiero conseguirla para mí.

(Seguro de sí:)

...Y, cuando la consiga, seré libre.

ACTOR 1.º.—Le falta a usted cinismo, amigo.

HOMBRE.—¿Cinismo...?

ACTOR 1.º.—Todavía cree en la libertad.

HOMBRE.—Naturalmente.

ACTOR 1.º.—La libertad es sólo un sueño.

HOMBRE.—Pero...

ACTOR 1.º.—Por eso, sólo los que vivimos entre sueños... podemos conseguirla.

HOMBRE.—Usted se contradice.

ACTOR 1.º.—Es posible.

HOMBRE.—Si la consigue, es porque existe.

ACTOR 1.º.—Yo consigo vivir en un sueño, sentirla sueño y ser yo mismo un sueño.

(Mirando al HOMBRE con cierto aire de desprecio:)

Es usted demasiado humano.

(En tono insultante:)

Lo mejor que puede hacer... es largarse cuanto antes.

(El HOMBRE, en parte decepcionado y en parte ofendido, vuelve junto a sus compañeros, que, puestos en pie, le han estado esperando, entre ruidosas protestas dirigidas al ACTOR 1.º. ...Y desaparecen pasillo arriba profiriendo gritos insultantes. Balidos. Breve pausa. Regresa el ACTOR 2.º arreglándose sus ropas.)

ACTOR 2.º.—He tenido un buen sueño.

ACTOR 1.º.—¡Qué casualidad! También yo he gozado en sueños.

ACTOR 2.º.—He soñado que hablaba como un hombre que piensa y todo...

ACTOR 1.º.—¡Uf!

ACTOR 2.º.—¡Horrible!

(El ACTOR 2.º se encuentra visiblemente preocupado.)

ACTOR 1.º.—¿Te ocurre algo...?

ACTOR 2.º.—¿Has visto mi chupete?

ACTOR 1.º.—Si no tienes...

ACTOR 2.º.—¡Ah, sí!

(Aliviado:)

Es verdad. Se me había olvidado.

(Se agacha. Coge el chupete que tuvo colgado del cuello. Se lo guarda, con aire despistado, en un bolsillo.)

¡Menos mal que no tenemos!

(Se mete la mano en el bolsillo. Encuentra el chupete. Lo saca. Lo mira con curiosidad. Se lo va a guardar de nuevo, pero cambia de idea y se lo tiende al ACTOR 1.º, que lo coge.)

¿Esto qué es...?

(El ACTOR 1.º observa el chupete con idéntica curiosidad.)

ACTOR 1.º.-No lo sé.

(Sin dejar de mirar el chupete:)

Jamás vi uno antes.

ACTOR 2.º.-¿Qué hacemos...?

ACTOR 1.º.-Supongo que vendrá en el catálogo.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º buscan el catálogo entre los montones de trastos viejos que inundan el escenario. Tras poner patas arriba algunos enseres, lo encuentran.)

ACTOR 2.º.-Comprueba qué número tiene.

(Los dos ojean el catálogo con desmedido interés.)

ACTOR 1.º.-¡El seiscientos sesenta y seis!

ACTOR 2.º.-¡Qué número!

ACTOR 1.º.-Seis, seis, seis.

ACTOR 2.º.-Sepamos qué dice.

ACTOR 1.º.-¡A ver...! ¡A ver...! ¡A ver...!

(Leyendo:)

“Símbolo de la sociedad, de la represión social, de la sociedad de consumo, de la hipocresía, de la gente bien, de las conveniencias sociales y de muchas otras co-

sas más por el estilo que no van a ser mencionadas porque están en las mentes de todos.”

(Los hombres que visten con elegancia dejan patente su malestar por el texto al que ha dado lectura el ACTOR 1.º. Balidos.)

ACTOR 2.º.—¡Quién lo diría...!

ACTOR 1.º.—No se podía sospechar una cosa así.

ACTOR 2.º.—¡Imaginación sin límites!

(El ACTOR 2.º no puede ocultar su cara de sorpresa. El ACTOR 1.º continúa ojeando el catálogo.)

ACTOR 1.º.—Aquí hay una nota a pie de página.

ACTOR 2.º.—¡Qué interesante! ¿Qué dice...?

ACTOR 1.º.—Veamos...

(Leyendo:)

“Si se tiene la desgracia de ser complementado con el número mil trescientos trece, entonces... ¡apaga y vámonos!”

(El escenario se oscurece unos segundos.)

ACTOR 2.º.—¡Muy bueno!

(Aplaudiendo:)

¡Sí, señor! ¡Muy bueno!

ACTOR 1.º.—Hemos dicho el número mil trescientos trece.

ACTOR 2.º.—Ese número no me da buena espina.

(Recalcando:)

¡Trece, trece!

(El ACTOR 1.º busca en el catálogo.)

¡Sólo falta un doble martes!

ACTOR 1.º.-¡Ya lo tengo!

(El ACTOR 2.º se muestra impaciente. El ACTOR 1.º lee:)

“Mala leche.”

ACTOR 2.º.-¡No podía ser otra cosa!

*(Nuevo malestar entre los hombres que visten con elegancia.
Balidos.)*

ACTOR 1.º.-La reflexión es una dama desconocida para...

(Señalando al patio de butacas:)

...ellos, pero algunas páginas de este catálogo son monedas de cambio en sus hogares.

ACTOR 2.º.-¡Quién lo diría...!

ACTOR 1.º.-¡Para que te fies...!

ACTOR 2.º.-¿Tan feos...?

ACTOR 1.º.-¡Hombre...! Tampoco es para tanto.

ACTOR 2.º.-Me alegro por no llevar chupete y, desde luego, por carecer de mala leche.

ACTOR 1.º.-Pero hay quienes no los airean y, sin embargo, no son como nosotros.

ACTOR 2.º.-¿Sí...?

ACTOR 1.º.-Los llevan en el alma.

ACTOR 2.º.-¡Lo que hay que oír!

ACTOR 1.º.-Nacieron con ellos.

(Aparece en el escenario, por un lateral, un nuevo hombre que viste con elegancia. Es el EMPRESARIO. Se dirige con rapidez hacia

el patio de butacas, pero se detiene al ver al ACTOR 1.º y al ACTOR 2.º.)

EMPRESARIO.—¿Aún no se han marchado?

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º agachan la cabeza.)

¡Les di la carta de despido para que desaparecieran de mi vista cuanto antes!

(En actitud intimidatoria:)

¡No quiero encontrarles aquí cuando regrese!

(Baja unos escalones hacia el patio de butacas y, reparando en algo, se detiene nuevamente.)

¿...Y por qué van así vestidos? ¿Es la moda...?

(Llega al lugar en donde se encuentran los hombres que visten con elegancia, que le están esperando de pie.)

¿Qué hay...? ¿Cómo están...? ¡Cómo me alegro...!

(Saludos calurosos.)

Debo disculparme por la tardanza, pero me ha sido imposible venir antes. He quedado citado con mi esposa para que nos acompañara, pero no ha acudido. Evidentemente, algún problema de última hora sobre el montaje.

(Comprensivos, los hombres que visten con elegancia admiten las excusas presentadas por el EMPRESARIO. Mientras tanto, en el escenario aparece la MUJER, tras encenderse el foco que la ocultaba. Se arregla sus ropas y el pelo. El EMPRESARIO advierte su presencia.)

¡Ah...! ¡Ya estás aquí, cariño...! Un poco tarde, pero... Les estaba comentando a nuestros invitados que... ¡Baja, baja...!

(Estupor en los hombres que visten con elegancia, que, entre murmuraciones, desaparecen pasillo arriba, seguidos por el EMPRESARIO, que no entiende lo que sucede. Balidos. La MUJER hace mutis por un lado del escenario.)

ACTOR 1.º.-¡Hipócritas!

(Se oye un enorme follón, provocado fuera de la sala teatral. Súbitamente queda el escenario en penumbra. El telón sube y baja repetidamente. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º no saben qué hacer. Siguen llegando voces. Gran confusión. Un TÉCNICO del teatro sale a escena y entrega una nota al ACTOR 1.º.)

TÉCNICO.-Le entrego esto de parte de la dirección.

(El ACTOR 1.º, tras leer la nota y asegurarse de su autenticidad, se dirige al público con la tristeza reflejada en su rostro:)

¡Señoras y señores...!

(Silencio. A una leve indicación del ACTOR 1.º, el TÉCNICO se marcha. Continúan las voces fuera de la sala teatral.)

Lo sentimos mucho, pero se nos acaba de entregar un comunicado poco alentador. En él se nos informa –eso sí, muy educadamente– que debemos suspender nuestra representación. Este lamentable suceso es debido, según la nota, a causas burocráticas.

(Con sonrisa irónica:)

¡Burocráticas...!

(Muy apesadumbrado.)

Lo sentimos, de veras. Pueden pasarse por la taquilla. Se les devolverá íntegramente el importe de sus localidades.

(Se baja el telón. Extraordinario jaleo de fondo. El público comienza a levantarse. Balidos. Más balidos. Muchos más balidos. Telón arriba. Los focos se encienden rápidamente.)

ACTOR 2.º.—¡Mira...! ¡Se levantan...!

ACTOR 1.º.—¡Sí...!

ACTOR 2.º.—¡Han picado...! ¡Han picado...! ¡Han picado...!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º, gozosos y cogidos de la mano, bailan. Los espectadores regresan a sus localidades.)

ACTOR 1.º.—¿Ves...? ¡Obedecen como máquinas!

ACTOR 2.º.—Es que están muy entrenados.

ACTOR 1.º.—Sí.

(Ríen los dos a carcajada limpia. Nuevamente “juegan” con las palabras.)

Pero eso no es lo malo.

ACTOR 2.º.—¿No...?

ACTOR 1.º.—Así se defiende la sociedad.

ACTOR 2.º.—Así se mantiene nuestra civilización.

ACTOR 1.º.—La civilización del hombre-máquina.

ACTOR 2.º.—La que se suicida.

ACTOR 1.º.—La que se poluciona.

ACTOR 2.º.—La que se autodestruye.

ACTOR 1.º.—La que destroza al hombre.

ACTOR 2.º.—¡Nuestra grandiosa civilización!

ACTOR 1.º.—¡Única civilización!

ACTOR 2.º.—¡Única!

(Cansados, el ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º hacen una breve pausa. Se apoyan el uno en el otro. Toman aliento.)

ACTOR 1.º.—Si hubiera existido antes una civilización igual a ésta, ahora no estaríamos aquí.

ACTOR 2.º.—Estariamos muertos.

ACTOR 1.º.—Contaminados.

ACTOR 2.º.—Abasados.

ACTOR 1.º.—Apestados de mentiras.

ACTOR 2.º.—Podridos de hipocresías.

ACTOR 1.º.—¡Civilización sin sueños!

ACTOR 2.º.—¡Civilización sin porvenir!

ACTOR 1.º.—¡Un mundo sin sueños que ya ha empezado a morir!

(...Y se derrumba anímicamente. El ACTOR 2.º, que se percata de ello, compasivo, le ofrece su hombro para que se desahogue.)

Yo nunca fui orador.

ACTOR 2.º.—¡Menos mal...!

ACTOR 1.º.—¡Fíjate...!

(Por los espectadores:)

Nos están poniendo mala cara.

ACTOR 2.º.—Es cierto...

(Mirando al público con atención:)

¡Tan feos y con esa mala cara...!

ACTOR 1.º.—Puede que a algunos ya les sepa mal el chupete.

ACTOR 2.º.—Pero... éstos no lo llevan.

(Observando nuevamente al público, ahora con mayor detenimiento:)

No veo ninguno.

ACTOR 1.º.—No te fíes de las apariencias.

(El ACTOR 2.º, que no deja de mirar al patio de butacas, está perdido.)

Ya te dije en una ocasión que algunos lo llevan en el alma.

ACTOR 2.º.—¡Sí, hombre...! ¡Ahora lo recuerdo!

(Breve silencio. El ACTOR 1.º se inquieta.)

ACTOR 1.º.—Empezamos a correr peligro.

ACTOR 2.º.—¿Nos vamos...?

(Tras dedicar una mirada despectiva al público, el ACTOR 1.º sentencia en tono desafiante:)

ACTOR 1.º.—¡No!

(Entra en escena el POLICÍA. Trae aire cansado. Parece más viejo. No lleva uniforme.)

POLICÍA.—¡Hola!

ACTOR 2.º.—Han llamado.

(Al ACTOR 1.º:)

¿Por qué no contestas...?

ACTOR 1.º.—Estoy cansado de abrir puertas.

(Autoritario:)

¡Contesta tú!

ACTOR 2.º.—¡Asombrosa novedad!

(Al POLICÍA:)

¡Diga...!

(El POLICÍA, con la cabeza gacha, no reacciona.)

ACTOR 1.º.—¡Pase...!

ACTOR 2.º.—¡No se quede fuera...!

ACTOR 1.º.—¡Está abierto...!

ACTOR 2.º.—¡Adelante...!

(El POLICÍA se encoge de hombros ante la actitud del ACTOR 1.º y del ACTOR 2.º.)

POLICÍA.—¿No me conocen...?

ACTOR 1.º.—Quizá sí...

ACTOR 2.º.—Quizá no...

ACTOR 1.º.—Nunca se sabe.

POLICÍA.—Ustedes me vieron hace poco. Bueno...

(Muy inseguro:)

Quiero decir... hace unos días... o meses. No recuerdo bien.

ACTOR 1.º.—Un hombre no es el mismo cuando ha transcurrido cierto período de tiempo.

ACTOR 2.º.—¿A quién deberíamos recordar?

POLICÍA.—Soy policía.

ACTOR 1.º.—¿Tú conoces a algún policía?

ACTOR 2.º.—No; creo que no.

POLICÍA.—¿No me conocen...?

ACTOR 2.º.—¿...O sí?

(Hecho un lío:)

No sé. No me acuerdo bien.

POLICÍA.—¿Realmente no se acuerdan de mí...?

ACTOR 1.º.—Sinceramente, no.

POLICÍA.—Pero...

(Atacado por los nervios:)

¡Pero eso es imposible...!

ACTOR 1.º.—No se esfuerce.

ACTOR 2.º.—Es inútil.

POLICÍA.—¡Ustedes hablaron conmigo...!

(El ACTOR 1.º susurra algo al oído del ACTOR 2.º.)

¡Dialogaron conmigo...!

(Más susurros.)

¡Discutieron conmigo...!

(El ACTOR 1.º, que ha encontrado la botella, bebe.)

¡Bebimos juntos...!

(El ACTOR 1.º pasa la botella al ACTOR 2.º, que también bebe.)

Por su culpa...

(Rectificando rápidamente:)

Perdón...

ACTOR 1.º.—Quedas perdonado.

ACTOR 2.º.—¡Amén!

POLICÍA.—Quizá por la mía, he perdido el cariño a mi vida, a mis diversiones, a mis miserias... ¿Por qué no admitirlo...?

(Inculpádoles con cierta benevolencia:)

...Y todo por ustedes.

(Con ansias de ser reconocido:)

¿De verdad no me recuerdan...?

ACTOR 2.º.—Desde luego..., le ha dado fuerte.

ACTOR 1.º.—No... Si poético... sí es el hombre.

POLICÍA.—Por favor... ¡Escúchenme ustedes...! ¡Tengo que hablarles...!

ACTOR 1.º.—Sea breve.

ACTOR 2.º.—...Y conciso.

POLICÍA.—Se trata de una cosa muy seria.

ACTOR 1.º.—Es posible que nos esté confundiendo con otros vagos.

ACTOR 2.º.—¡Hay tantos...!

(A su compañero:)

Recuerda que dijo que juzgaba a la gente por su facha.

POLICÍA.—¿Lo ven...? ¿Lo ven...? ¡Me recuerdan...! ¡Yo dije algo así...!

(Casi llorando:)

¡Me recuerdan...! ¡Me conocen...!

ACTOR 1.º.-¡Le conocemos...!

ACTOR 2.º.-¡Sí...! ¡Le conocemos...!

ACTOR 1.º.-¡Conocemos a alguien...!

ACTOR 1.º Y ACTOR 2.º.-¡Viva...! ¡Viva...! ¡Viva...!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º bailan y saltan de alegría. De pronto, aquél se detiene.)

ACTOR 1.º.-¿Seguro...?

ACTOR 2.º.-Tienes razón. ¿Seguro...?

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º miran al POLICÍA con desconfianza.)

ACTOR 1.º.-Es bueno desconfiar.

ACTOR 2.º.-Sí.

ACTOR 1.º.-De todos.

ACTOR 2.º.-Sí.

ACTOR 1.º.-...Y de todo.

ACTOR 2.º.-Sí.

ACTOR 1.º.-¡Siempre desconfiar!

(Por el POLICÍA:)

Me lo enseñó éste.

ACTOR 2.º.-¿Sí...?

ACTOR 1.º.-Yo creo que no le conocemos.

ACTOR 2.º.-No; no le conocemos.

ACTOR 1.º.-Olvidemos todo.

ACTOR 2.º.-Todo está olvidado.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se sientan. Inician un nuevo "juego" con las palabras.)

ACTOR 1.º.—Tan sólo ha sido un incidente.

ACTOR 2.º.—Un penoso incidente.

ACTOR 1.º.—Un incidente.

ACTOR 2.º.—Tan sólo ha sido un accidente.

ACTOR 1.º.—Un penoso accidente.

ACTOR 2.º.—Un accidente.

ACTOR 1.º.—Un penoso incidente y un penoso accidente.

ACTOR 2.º.—Penalizados.

ACTOR 1.º.—Con su presencia.

ACTOR 2.º.—Con su incidencia.

ACTOR 1.º.—Dice él...

(Señalando al POLICÍA:)

...que reincidencia.

ACTOR 2.º.—Será una excelencia.

ACTOR 1.º.—...O eminencia.

ACTOR 2.º.—¡La vida es esencia!

(El POLICÍA, derrotado, se sienta en el suelo y llora. Al ACTOR 1.º, con pena en la voz:)

¡Fíjate...!

ACTOR 1.º.—¡Está llorando!

(El ACTOR 2.º, que no acierta a salir de su asombro, proclama con solemnidad:)

¡Los hombres también lloran!

ACTOR 1.º.—¡Es verdad...!

ACTOR 2.º.—¡Qué raro...!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se levantan y se acercan al POLICÍA. Le rodean e intentan consolarle.)

ACTOR 1.º.-¿Qué le pasa, hombre...?

ACTOR 2.º.-¡Anímese!

ACTOR 1.º.-¡Saque pecho!

ACTOR 2.º.-¡Sonría!

ACTOR 1.º.-No tiene motivo para estar triste.

ACTOR 2.º.-¿Tiene el llanto fácil?

(Silencio.)

ACTOR 1.º.-Debe llorar por su hijo.

ACTOR 2.º.-...O por lo que le ha ocurrido por nuestra culpa.

(El POLICÍA levanta la cabeza y les mira. Se pone a reprenderles elevando el tono de la voz.)

POLICÍA.-¡Me conocen...! ¡Me han reconocido...! ¡...Y se han estado burlando de mí todo el tiempo! ¡Son ustedes crueles!

ACTOR 1.º.-Nosotros no nos hemos burlado.

ACTOR 2.º.-...Y no sabemos qué es la crueldad.

POLICÍA.-¿Van a decirme que no recuerdan lo que acaban de decir...? ¿Quieren hacerme ver que no recuerdan nada...?

ACTOR 1.º.-Pues... no sé qué decirle.

ACTOR 2.º.-Es que hay tantas cosas en el recuerdo...

ACTOR 1.º.-Nosotros estamos aquí desde hace muchas tardes.

ACTOR 2.º.-No tengo buena memoria.

ACTOR 1.º.-Hace tanto tiempo que llegamos...

ACTOR 2.º.-En realidad, creo que nacimos aquí.

ACTOR 1.º.-...Y usted ha aparecido y se ha puesto a llorar como un niño.

ACTOR 2.º.-...O como un loco.

ACTOR 1.º.-...O como un poeta.

ACTOR 2.º.-...O como un payaso.

ACTOR 1.º.-...O como un bufón.

ACTOR 2.º.—...O como un ser humano.

ACTOR 1.º.—¡Es igual todo!

ACTOR 2.º.—¡Todo!

ACTOR 1.º.—Sólo cambia la forma de enfocarlo.

ACTOR 2.º.—¡Sólo!

ACTOR 1.º.—Incluso así, todas suelen igualarse.

ACTOR 2.º.—¡Todas!

(El POLICÍA no deja de mirarles. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se ponen cómodos. Sale a relucir la botella.)

POLICÍA.—Son ustedes unos inconstantes. Sus palabras no tienen sentido. ...Y sus incongruencias hacen daño.

(Haciendo hincapié:)

¡Ustedes me han hecho daño!

ACTOR 1.º.—La soledad aprieta. ¿Verdad, amigo...?

(Poniéndose en pie:)

...Y, aunque digan que es dulce como la noche, deja un poso amargo.

(Avanzando lentamente hacia el POLICÍA:)

La soledad atormenta las más recónditas intimidades del alma. ...Y un día ni siquiera sirve el amor... o el licor... o la orgía.

(El POLICÍA se cubre el rostro con las manos.)

No sirve nada, porque surge de pronto. ...Y sus ojos son demasiado bellos para poder volver a mirar otras pupilas.

POLICÍA.—¡ Sí...!

(Herido en lo más profundo, se levanta rápidamente.)

¡La soledad muerde bastante fuerte! ¡...Y nada hay que la cure!

ACTOR 1.º.—Se equivoca, amigo...

(El ACTOR 2.º se pone en pie.)

Las ganas de vivir la curan.

ACTOR 2.º.—También los sueños espantan la soledad.

ACTOR 1.º.—...Y la comedia.

ACTOR 2.º.—...Y la ilusión.

ACTOR 1.º.—...Y el espejo.

POLICÍA.—¡No hace más que hablar de un espejo...! ¿Se puede saber dónde está ese espejo...?

ACTOR 1.º.—Ese espejo está en todos lados. Va con cada uno. Es como una sombra. Nos persigue adonde vamos. Pero le hacemos poco caso.

POLICÍA.—Si no se explica mejor...

ACTOR 1.º.—Hay que mirarse en ese espejo para conocerse a sí mismo. Ahí radica la felicidad. El que logra mirarse en él a fondo, ése no desea nada más en esta vida.

POLICÍA.—¿...?

ACTOR 1.º.—Algunas personas ni siquiera saben que existe. Lo peor que les puede pasar es...

(Sonriendo irónicamente:)

...que otros miren en su espejo y sepan todo de ellas.

POLICÍA.—¡Yo no veo ningún espejo!

(Mirando a su alrededor:)

¡Ninguno!

ACTOR 1.º.—Hay que buscarlo en los sueños.

ACTOR 2.º.—¡En los sueños!

ACTOR 1.º.—Saber soñar en soledad es un arte.

ACTOR 2.º.—¡Es casi un arte innato!

ACTOR 1.º.—No está al alcance de cualquiera.

ACTOR 2.º.—Hay unos hombres solitarios que han nacido así.

ACTOR 1.º.—...Y éstos nunca se desprenderán de su soledad, pues la aman.

ACTOR 2.º.—Muy cierto. Sí, señor.

ACTOR 1.º.—Gracias, de nuevo.

ACTOR 2.º.—De nada, de viejo.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se saludan mediante una leve inclinación de cabeza. Después bailan, al tiempo que recitan:)

ACTOR 1.º Y ACTOR 2.º.—Nuevo, viejo.

Viejo, nuevo.

Nuevo, viejo.

Viejo, nuevo.

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º toman aliento.)

POLICÍA.—Queda la esperanza.

ACTOR 1.º.—Escondida en la caja de Pandora.

POLICÍA.—¡Ustedes no creen en nada!

ACTOR 1.º.—¿Para qué creer...?

POLICÍA.—¡No aman nada!

ACTOR 1.º.—¿Para qué hacerse a nada...?

ACTOR 2.º.—¡Vale más vivir!

POLICÍA.—Pero lo de ustedes no es vivir...

ACTOR 1.º.—¿Quién sabe qué es vivir...?

ACTOR 2.º.—Basta que se le llame y eso ya es vida, ya es vivir.

ACTOR 1.º.—Basta que se piense que se vive... para vivir.

POLICÍA.—Lo suyo es un mundo de fantasía... Se han fabricado un mundo a conveniencia... Su mundo no es real...

ACTOR 1.º.—...Y nosotros somos muñecos de fantasía aprisionados en un espejo. Somos dos vagabundos borrachos que han querido romper el espejo sin romper la imagen.

POLICÍA.—¿...Y qué han obtenido?

ACTOR 1.º.—Trozos de cristal rotos y manchados de sombras.

ACTOR 2.º.—Pero ahora los estamos buscando, ¿sabe...?

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º hacen como que los buscan. El POLICÍA queda completamente aturdido.)

Los estamos recogiendo poco a poco.

ACTOR 1.º.—Cada trozo es una sombra diferente.

ACTOR 2.º.—...Y aún no los tenemos todos.

ACTOR 1.º.—...Pero algún día los tendremos.

ACTOR 2.º.—...O no.

ACTOR 1.º.—¡Vaya usted a saber...!

(Con decisión:)

Pero no importa, porque la vida nos ha enseñado que nada es demasiado importante ni merece serlo.

ACTOR 2.º.—¿Viene usted también a buscar su espejo partido...?

ACTOR 1.º.—Vivirá un poco a través de cada trozo.

ACTOR 2.º.—¿Quién sabe...?

(Sonriendo al POLICÍA:)

Quizá le guste alguno.

ACTOR 1.º.—Aunque, de todas formas, no importa.

ACTOR 2.º.—Ya sabe...

POLICÍA.—Quiero irme con ustedes, pero no puedo... No me atrevo...

(Tratando de justificarse:)

Algo me retiene aquí y no sé lo que es...

ACTOR 1.º.—Sus palabras le delatan. Todavía ama demasiado a este invento que es la sociedad. ¿Verdad...?

ACTOR 2.º.—Sí...

ACTOR 1.º.—No ha aprendido a fabricar y a amar su propio mundo.

(Contrariado:)

Lo siento por él

ACTOR 2.º.—Yo también lo siento.

ACTOR 1.º.—En fin...

ACTOR 2.º.—Esta última parte te ha salido muy bien. Eres un buen actor.

ACTOR 1.º.—Es fácil cuando todo es comedia. ...Y hoy todo ha sido comedia.

ACTOR 2.º.—Sí; aquí todo es comedia.

ACTOR 1.º.—Por supuesto...

(Piensa. Se rasca la cabeza.)

...O no.

(Despreocupado:)

Bueno; no importa.

(El POLICÍA, sin dejar de mirar al ACTOR 1.º y al ACTOR 2.º, hace mutis. El escenario queda sumido en penumbra. El fondo y los laterales se encuentran cubiertos por espejos cóncavos y convexos. Vuelve la luz con toda intensidad. Aparecen los hombres que visten

con elegancia y los hombres que visten monos de trabajo. Se acercan a los espejos. Hay risas y todo tipo de comentarios jocosos.)

ACTOR 2.º.—¡No puedo creerlo!

ACTOR 1.º.—¡Ninguno se reconoce! ¡Se están riendo de ellos mismos!

ACTOR 2.º.—Es difícil encontrar el espejo.

ACTOR 1.º.—Pero hay que buscarlo. Es la única manera de llegar a ser libre.

(Unos borregos entran en escena. Pasan de un lado a otro del escenario sin detenerse. En su caminar arrastran a los hombres que visten con elegancia y a los hombres que visten monos de trabajo. Hombres y borregos desaparecen juntos y revueltos. Balidos.)

ACTOR 2.º.—¡Qué entrada!

ACTOR 1.º.—¡...Y qué salida!

ACTOR 2.º.—No esperaba yo una cosa así.

ACTOR 1.º.—Es fácil. Cuando no se tienen ideas propias, no se puede esperar otro final.

ACTOR 2.º.—¡Pero ha sido apoteósico!

(El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º se sientan en el suelo, espalda con espalda. Aparece el TÉCNICO, que entrega una nota al ACTOR 1.º. Éste, una vez la ha leído, comenta al empleado del teatro:)

ACTOR 1.º.—Esta vez no seré yo quien dé la noticia.

(...Y devuelve el papel al TÉCNICO, quien, tímidamente, se dirige al público:)

TÉCNICO.—La función ha terminado.

(El público, que no se fía, sigue en su sitio.)

Les aseguro que ahora sí va en serio.

(El público, incrédulo, no abandona las localidades. El TÉCNICO, que no sabe qué hacer para convencerle, opta por salir corriendo. El ACTOR 1.º y el ACTOR 2.º continúan en la misma posición. Oscuro. Del público ya no se tienen noticias. Cae el telón.)

Albolote, 20 de mayo de 1986.